

en sí qualidades activas ni passivas: veo la causa de su movimiento, i como al movimiento de la esfera mayor se mueven todas las otras, como quando anda la rueda grande del relox, a cuyo movimiento se mueven todas las de dentro: veo el movimiento de las estrellas, que me parece ser como los clavos o cuñas que estan en la rueda de la anoria: 1 veo las dos Vrsas, mayor i menor: 2 veo el zodiaco i aquellas doce bestias, que estan puestas como tablilla de meson, en las doce posadas de Phebo: veo las amenazas que hace al vino una estrella que está en la boca del 3 Leon: veo la crueldad de que usa contra los navegantes el monstruoso engendramiento de 4 Orion:

veo *decer*, porque en ellos hace calor i frialdad: de manera que el cielo es simple, que ni enfria, ni escalfa, ni padece frio, ni calor: ni humedece ni desleca: finalmente no es capaz de ninguna calidad de los elementos. Esto es regla comun de Aristoteles, i de todos los otros philosophos.

1 La *Vrsa mayor* es una figura de estrellas, a las quales en Latin llaman *Vrsa maior*, i comunmente las llamamos *el carro*, porque parecen tener alguna figura dél. *Vrsa menor* son otras estrellas, que llaman *la boquina*. Estas estrellas estan cerca de nuestro polo, que se llama *Artico*.

2 El *Zodiaco* es uno de los circulos mayores de la esfera, en el qual estan los doce signos, a los quales llama doce bestias, porque estan figurados por do-

ce animales, los quales son *aries, taurus, geminis, cancer, leo, virgo, libra, scorpius, sagittarius, capricornius, aquarius, piscis*. Estan puestas estos signos en doce partes iguales, a las quales elegantemente llama *posadas de Phebo*, que es el sol.

3 *Leon* es un signo de los doce ya dichos, en el qual quando está el sol, causa gran sed, i entra en él comunmente a trece o catorce de Julio.

4 *Orion* es una de las figuras celestes, tiene diez i siete estrellas, en la cabeza tres claras, en cada hombro una, en el codo derecho una escura, en la mano otra semejante, en el cinto tres, en la espalda tres, en entrambas rodillas, dos en entrambos pies dos. Dícelo *Higynio*: es lloviosa esta figura, porque quando el sol passa por ella, que en hivierno, causa

mu-

veo la linda Ariadnes, la hermosa Venus, el feroce Marte: veo el resplandor del sol; i aunque mis ojos no pueden sufrir los rayos de su claridad, pero bien parece, que no recibe en sí luz estraña: cuerpo espherico i globoso me parece, pero no veinte i ocho veces mayor que toda la tierra, como decía Anaximandro: uno me parece, i no dos, como decía Empedocles: 6 globo de quinto cuerpo compuesto me parece, i no de hierro ardiente, como decían Anaxagoras i Democrito. Veo el orbe de la luna, que es uno, i no muchos, como le parecía a Xenophanes: veo la causa de sus 7 menstluas occulta-

muchas lluvias. Los poetas dicen, que fue hijo de Enopion, de la urina de tres dioses, conviene a saber, de Jupiter, Neptuno i Mercurio, por lo qual, recebido por figura celeste, tuvo lugar la ficion para decir que fuese llovioso, como hecho de la urina de los dioses, por la qual se llamó *Orion*.

5 Llamánla los astrologos *corona*, i los Arabes *Alfeta*. Es una figura celeste en manera de corona, tiene ocho estrellas. La fabula desta Ariadnes es así. Theseo partiendose a Creta a lo del Labyrintho, enamorado de la linda Ariadne, hija de Minos i Pasphae, por su industria, aviendole dado la palabra de ser su marido, entró i salió dél. Despues partiendose de noche con ella Achio, la dejó allí, i se fue, de la qual doliendose el dios Bacho, la tomó por muger, i le dió una corona, he-

cho por Vulcano, adornada de perlas: despues Bacho para perpetuarla, la puso en el cielo, do es agora una figura que se llama *corona o Ariadnes*. De la ficcion Ovidio, de la verdad Ptolomeo en el almagesto, i el rei Don Alonso en las tablas. De todo largamente Juan Estroflerino.

6 Es el cielo, que se llama *quinta essencia*, como hemos dicho, porque no participa de la condicion de ningun otro elemento. Los quales elementos, como son quatro i corporeos, i por el configuiente redondos, dice el autor por el cielo *globo*, conviene a saber, redondez del quinto cuerpo, conviene a saber, del cielo, que es cuerpo i quinto.

7 *Menstluas occultaciones* son el tiempo que la luna se encubre, i no se vee. La causa es, porque el sol está tan cerca de ella,

ciones ser como decia Aristoteles, i no como dice Heraclito; ni tampoco me parece diez i nueve veces mayor que la tierra, como dice Anaximandro: veo mas bajo el <sup>8</sup> lacteo circulo ser compuesto de arida exhalacion, como dice Platon, i no como dice Parmenides ni Metrodoro. Veo <sup>9</sup> los quatro elementos tan juntos el uno debajo del otro, como el aceite sobre el agua: desta manera me parece que estan an-  
 simismo juntos los cielos sin aver lugar vacio en medio.

lla, que estorva que no sea vista cierto espacio de tiempo antes i despues de la conjuncion: el qual tiempo no es siempre igual por las diversas latitudes, que la luna tiene *ab. ecliptica*, i por otras causas. Tomaron el nombre de *mes*, porque la luna cada mes se nos asconde, i el mes haze de entender lunar, i no solar, el qual no es de una manera, porque ai *mes lunar*, que se llama *illuminationis*, el qual tiene veinte i seis dias i medio. Este se cuenta desde que la luna parece despues de la conjuncion, hasta que se oculta: i esto es segun Aristoteles, i no segun Eraclito, el qual falsamente dixo, que la luna tenia dos partes, una luminosa i otra escura, de manera que quando hacia notros tenia la parte luminosa, la veiamos, i quando la otra, se nos encubria. Aristoteles *lib. 2. de caelo & mundo.*

<sup>8</sup> El *Lacteo circulo* es el que nosotros llamamos *el camino de Santiago*: llamole *lacteo*, que

quiere decir de leche, porque es blanco, el qual esta compuesto de exhalaciones secas, como dice Platon: i esto es falso, porque este circulo lacteo esta en la octava esfera, i es blanco, por las muchas estrellas pequeñas que alli se juntan, i assi es de naturaleza celeste, i no elemental; porque si al contrario fuesse, no estaria siempre en un lugar.

<sup>9</sup> Los quatro elementos estan assi puestos: el fuego, que es mas liviano, sobre el aire, el aire sobre el agua, el agua sobre la tierra, la qual es el centro i medio del mundo: ella sola no se mueve por la causa ya dicha, i los otros si: el fuego es sumamente caliente i templadamente seco, el aire sumamente humido i templadamente caliente, el agua sumamente fria i templadamente humida, la tierra sumamente seca i templadamente fria. Estos elementos se comunican, como el fuego i el aire, en lo caliente, el fuego i la tierra en lo se-

co,

dio. <sup>1</sup> Veo la causa de los truenos, relampagos, rayos, i torvellinos. Veo la materia de las nubes, i como se engendran pluvias, piedra i granizo. <sup>2</sup> Veo el Iris i la causa de su diversidad de colores. Veo la naturaleza del aire, i su region i movimiento. Veo la reciprocacion del mar, i la causa de su falsedine ser la que dice Platon, i no la que dice Antiphon. Veo la tierra ser una, i no dos, como dice Oecetes Pythagoreo. Globosa me parece i orbicular, i no a manera de columna, ni de tympano, ni de bacin, como decian Anaximenes, Leucippo i Democrito. Veo la causa de su ponderosidad: i veo su situacion natural ser en el centro; ni tampoco se mueve motu obliquo, ni circular, como decia Heraclides Pontico. Veo la causa de la exuperacion del <sup>3</sup> Nilo, i

co, el aire i el agua en lo humido, el agua i la tierra en lo frio: i tambien los mismos se contradicen, como el fuego i el agua, la tierra i el aire: de los que se conciertan es mas facil la transmutacion; como del fuego en aire, segun doctrina de Aristoteles.

<sup>1</sup> La causa de los truenos es, porque dentro de la nube, que es fria, se encierra la exhalacion caliente: la qual por huir de su contrario, anda de acá para allá, hasta que rompiendo, causa los truenos que oimos, como quando un mui caliente hierro le echan en un poco de agua. I quando la dicha exhalacion rompe, echa lumbre de sí, i esta lumbre es

los relampagos, segun Aristoteles.

<sup>2</sup> El *Iris* es el arco del cielo. Llamóse assi, porque, como dice Ovidio, era mensajera de Juno, i *Iris* en Griego quiere decir dar nueva: la causa deste arco es la reverberacion de los rayos del sol en la concavidad de las nubes. La causa de las colores que en el arco parecen, que son colorado, escuro, azul i verde, es por la diversidad de la reflexion de la lumbre del sol en la nube, i no por la diversidad de la mesma nube, como quiso sentir Alberto Magno.

<sup>3</sup> *Nilo*, famosísimo rio de Egipto, corre por Egipto, entre todos los otros singular por la

aquella inundacion tan copiosa, en tiempo que todas las otras aguas descrecen. Veo la causa por que

la notable condicion fuya, el qual contra la naturaleza de todos los otros, crece en verano, i tanto, que riega todo Egypto, i en hivierno mengua. Por la inundacion deste rio fructifican los campos de Egypto, por que alli nunca llueve: la tierra toda es mui llana, de manera que la moja toda, i los moradores hacen sus casas sobre barruantes, i antes que venga la creciente, juntan sus ganados en unos cercados fuertes, donde los crian con pastos para aquello antes aparejados, hasta que viene el hivierno. De la causa de su crecimiento ai mui varias opiniones: pero por no ser largo, pondré aqui las que diversos escriven. Plutarco en el libro de *placitis philosophor.* i Thales dice, que los vientos aquilonos soplan a cierto tiempo contra la corriente del rio, tanto que impiden que la agua entre en la mar, adonde de su natural va: i hecho mui grande, le hacen rebollar por las orillas, de manera que riega los campos por do vá. Eutimenes tuvo, que el Nilo a cierto tiempo se augmentava con el crecimiento del mar Oceano, que en aquella parte creyó él ser dulce. Anaxagoras tuvo, que derritiendose la nieve de las montañas de Ethiopia en Africa con el calor del verano, causavan en el otoño

la exuperancia del Nilo. Democrito dixo, que siendo derretidas las nieves al Septentrion, de los vapores dellas se engendran nubes, las quales los vientos Aquilonares las envian hacia Egypto, i la parte meridional causa mucha lluvia, por lo qual el rio viene tan abundante. Herodoto afirmó que siempre corria de una manera, i que de ninguna parte tomava mas agua, i que el parecer que en hivierno iba angosto, era porque en aquel tiempo el sol está mui cerca de la tierra i desseca el rio. Ephoro imaginó que en este tiempo la tierra de Egypto, atrayendo a sí el humor de Arabia i de Libya, exhalava despues a manera de sudor la afluencia del agua, que el Nilo entonces lleva. Eudoxio escribe que la opinion de los sacerdotes de Egypto fue, que la exuperancia del Nilo causavan las muchas aguas que caían de la otra parte de la Equinocial al tropico de de Capricornio, de donde tuvieron ellos que el Nilo corria: i por que a los Egypcios, que estan al tropico de Cancro, les es verano, quando es hivierno a la parte de Capricornio, acaecía así, que cayendo entonces mucha lluvia, el rio venia creciendo a Egypto. Hasta aqui Plutarco. Ai otros que dicen que Eratosthenes afirmó las lluvias de

ve-

comunmente los grandes rios, i las fuentes nacen de los altos montes, i pocas veces en los llanos. Veo la causa de la generacion de las piedras i metales. Veo la causa de la vegetacion de las plantas. Veo la causa de tanta diversidad de animales, i

quan  
verano al principio del Nilo, se de los quatro elementos, como todas las otras cosas; pero fer la causa, i que este la tomó ai dos generos de piedras segun Alberto Magno, unas que de Aristoteles, i Aristoteles de Thrasyalco, i Thrasyalco de otro, i el otro de Homero. Desto largamente Herodoto en el II. Estrabon lib. ultimo, Seneca IV. *natural. quaest.* Plinio, Diodoro Siculo, Pomponio Mela, Amiano Marcelino lib. 2. Lucano lib. 1.

4 Las fuentes i rios nacen de lugares altos, porque el agua se engendra de la tierra i del aire, que son contrarios elementos, corrompiendo la frialdad de la tierra el calor del aire, i la humedad del aire la sequedad de la tierra: i esto no se puede hacer sino en cavernas i cuevas grandes, las quales por la mayor parte se hallan en lugares altos, i mui pocas en bajos. Aristoteles.

5 Dejadas varias opiniones de autores, diré la de Aristoteles, que en esto es mas cierta: la qual es, que las piedras se engendran en dos maneras, la una por congelacion fria i constrictiva, la otra por conglutinacion de calido exicativo, obrando en ambas como de instrumentos la virtud efectiva o generativa de las piedras, llamada *mineral*. Hacen-  
des:

quan sagacissimamente a todos natura sábia los provee para su vivir, i los arma para sus necesidades. Veo todas las criaturas ordinatissimamente vivir en aquellas leyes que natura les puso al tiempo de su creacion, i que derechamente cada uno en su especie corren a su fin, para que fueron criados. Solo el hombre veo tan desconcertado, tan desvariado i olvidado de sí, que me parece, que no fue criado para bien ninguno. Porque veo lo primero, que los que son puestos para dar lumbre al mundo, por vida i exemplo, i para enseñar a los que desatinados van fuera de camino: estos son en nuestros tiempos los mas ignorantes, los mas torpes, i los que mas inhabiles para mundanos exercicios se hallan: i así veo que este officio está ya en un vilipendio por causa de las ambiciones de los ministros dél. Pues si me preguntais lo demas deste genero, diré solamente de los malos, lo que todos saben; que de los buenos no ai que decir, sino que los deveis reverenciar i acatarlos, como escogidos de Dios mas particularmente para su servicio, i vuestra doctrina i exemplo. Decidme pues, donde ai mas dissoluciones que en los que de ellos son dissolutos? donde ai mas intemperancia? adonde la gula soltó mas

des: conocense mejor a la mañana. El que primero de los Romanos tuvo piedras preciosas fue Scauro antenado de Sylla, i el triumpho que hizo Pompeyo de Mitridates inclinó las costumbres Romanas a las piedras preciosas, porque las truxo entre otros despojos.

Autor es Volaterrano. De las piedras largamente Alberto Magno, Plinio, Aristoteles en los libros de los minerales. Lefuardo, Camilo en el espejo de las piedras, Marbodeo poeta, Bartholomeo Anglicano en el libro de *proprietatibus rerum*.

mas la rienda? adonde los adulterios i crimines incestuosos de virgines o Vestales, ni corregidos ni reprehendidos? adonde la simonia? adonde el poco temor de las excomuniones, sino en estos? Quien nos enseña quebrantar lo que mandan que hagamos, sino ellos? adonde la hyprocresia tiene casa cierta sino en ellos? adonde es la pérdida de devocion? adonde es el poco temor de Dios, sino en ellos? Que genero de personas funda mas en vanidad sus negocios que ellos? adonde se esfuerzan mas los temerarios favores? Quien mas usa dar beneficios por maleficios que ellos? Pues si destotro lado me revuelvo, veo el mundo lleno de engaño mui disimulado en los seglares, veo la amistad fingida, veo la triste envidia mui arraigada: veo que ya no es tenido por sabio, sino aquel que sabe arte lucrativa de pecunia. Veo que todos van bordados de lisonjas, todos llenos de mentiras, todos llenos de miedos i temores, todos llenos de esperanzas vanas, haciendo pompa de favores secos, todos llenos de locuras i chimericas imaginaciones. Veo las maliciosas persecu-

6 Vestales llama a las que hoy llamamos monjas; sino que avia esta diferencia, que las Vestales acabado cierto tiempo podian salir, i las nuestras hecha profersion no pueden. Llamaronse Vestales por la diosa Vesta, a quien estavan dedicadas. No se recibian sino mayores de seis años, i menores de diez: no se recibian las que tenían padres, ni las que tenían algun defecto del cuerpo: no podian heredar a otro, ni otro a ellas: desto Aulo Gelio *lib. 1.*

cap. 11. Dicen algunos que estas virgines Vestales eran obligadas a tener lumbre perpetua, la qual lumbre si por caso se apagava, no era licito a nadie tornarla a reparar i hacer; sino poniendo yelca, o otra materia que fácilmente conciba el fuego, la dejavan a los rayos del sol, el qual con su mucho vigor la encendia. Este fuego era divino i sagrado, como no hecho por mano de hombres.

7 Quieren decir tanto como imaginaciones locas, que llama-

ciones entre estos: veo los desfavores excesivos, las burlas deshonestas, los desgaire fuera de medida: veo la avaricia muy encumbrada, la vanagloria i jactancia muy suntuosa: veo los ladrones muy honrados i acompañados: veo las ignorancias en el poner de las leyes, i los hacedores dellas veo ser los primeros transgresores: veo el robo i garci sobaco asentados, ocupando el tribunal de la justicia: veo que todo el derecho está en las armas: veo que el que tiene, puede, i el que puede, manda: veo mas, que las leyes son contra los flacos como las telarañas contra las moxas: veo ansimismo todos los estados revueltos, ninguno contento con lo que tiene: lo que unos alaban, de otros es muy vituperado: lo que unos tienen por santidad, otros tienen por superstición; lo que unos afirman por verdadero, otros tienen por falso: lo que unos tienen por licito i honesto, otros tienen por deshonesto: veo todo este genero lleno de abominaciones, todo lleno de maldades, todo lleno de fe rompida i traiciones, todo lleno de amor de dinero. No veo el mar tan lleno de peces, ni la tierra de tantos animales, quanto el hombre de vicios. Por cierto, señor Mercurio, si tu como interprete de los dioses no me sacasses desta fatiga, declarandome i satisfaciendo a mi entendimiento de lo que en este tu joyel me has mostrado, por mejor tuviera estar en mi choza lleno

de  
llamamos: sin pies ni cabeza: porque los poetas dicen ser *Chimera* un monstruo, el qual por delante era leon, i por detras dragon, i en medio cabra: como dice Eliodio, *Chimera* es un monstruo de tres cabezas, una de leon, otra de cabron,

de ignorancias, donde sola la ociosidad tenia por contrario, que averme traído la fortuna a Roma, i con favor de tu compañía averme hecho soltar la rienda de mi deseo, tanto que me ha puesto en el labyrintho que agora estoi." Mercurio viendo, que Labricio en tanta fatiga estava, acordó de le satisfacer, despidiendo de su entendimiento las falsas imaginaciones que en el joyel avia concebido, i alumbrandole el juicio para lo de adelante, diciendole: Tal manera deve tener hombre en sanar las opiniones dañadas, concebidas en el pecho del amigo, como el medico tiene en el curar de las enfermedades: de mi avrás al presente, lo que yo viere que en tu vaso cabe, lo demas seria a mi ver derramar margaritas a las gallinas. Sola una cosa te ruego, que a lo que yo agora dixere, estés atento, i no rompas el hilo de mi razon.

» La opinion que tu has tocado, si yo bien he colegido de tus razones, es que segun los desvarios que el hombre en esta vida hace, i el desordenado curso de su vivir que tiene, no te parece que fuesse

cria-  
8 Quiere decir tanto, como en la confusion que agora esto: porque *Labyrintho* fue un edificio hecho por tal arte, tan perplexo de calles i camaras, que el que dentro entrava, no acertava a salir. Vvo quatro *Labyrinthos* en quatro partes del mundo. El primero en Egipto, a imitacion del qual Dedalo hizo el de Creta tan afamado. El tercero en Lemno, el quarto en Italia, el qual mandó hacer el rei Porfena pa-  
ra su sepulcro. El mas hermoso fue el de Creta, i por tanto mas afamado: en este encerraron al Minotauro, el qual tenia el medio cuerpo de hombre i el medio de toro. A este mató despues Theseo por astucia de Ariadna, la qual entreveniend, como escribe Ovidio, por él con Dedalo, le dio un hilo de oro que hincasse en la entrada para salir, i una maza de hierro i tres pelotas en cierta manera confacionadas.

criado por algun fin. La verdad, esto es al contrario, porque Dios i natura ni hacen, ni nunca hicieron cosa superflua ni demasiada, ni ha sido jamás nacida cosa en natura, la qual no aya procedido por causa legitima i buena. Pues como el hombre, entre las cosas que se engendran i corrompen, tenga la principal dignidad i señorio, gran vanidad i locura seria confessar, que las cosas menores i menos dignas fuesen hechas por algun fin, del qual las mejores i mas excelentes fuesen privadas. Porende debes saber, que todas las cosas fueron criadas para servicio del hombre, i el hombre para servir a Dios, porque este es su ultimo fin i sumo bien: i ansi no ai ninguno, por ignorante que sea, que no conoce i tiene por su ultimo fin la bienaventuranza: i por esta razon todos naturalmente desean allegarse al bien i huir del mal. Mas te digo, que ninguna cosa es cobdiciada por el hombre, excepto aquella que tiene alguna especie de bondad o aparente o existente, i por cobdicia de alcanzar esta bondad diversos trabajos reciben los hombres, unos por mar, i otros por tierra; unos pescando, i otros robando; unos en peligrosos officios, i otros en viles exercicios. A todos estos si les preguntas, que causa les mueve a sufrir este trabajo, cierto es, que todos te responderán, que por aver algun bien: pero esta felicidad muchos entendieron que avia de ser acá, i tal que el entendimiento humano la pudiesse entender: i andandola a buscar desta manera, no todos entendieron, que consistiesse en una sola cosa. De donde nació el error de lo que tu viste en el joyel: porque unos la ponian en deleite de comer, como fueron los Epicureos, i los que su

se-

feta siguieron, como son hoy dia truhanes, taver-  
neros, pasteleros, cocineros, i otros tales, cuyo  
vientre es su dios. Otros buscavan esta felicidad en  
carnalidades: i por estas, como has visto, se come-  
ten adulterios, homicidios, i latrocinios: por estas  
los hombres se someten a malas ganancias, i se tor-  
nan histriones, haciendo maxcaras, representando  
comedias, pintando motes, cantando canciones por  
las calles: i en fin si bien queremos considerar, toda  
su vida pasan en dar materia, para que de ellos se  
escriba una linda tragedia, en la qual se cuenten sus  
pocos placeres, sus continuas pasiones, sus infinitos  
trabajos, sus tristes i desesperadas muertes: co-  
mo muchos tú en el joyel has visto. Otros toman su  
felicidad en allegar dineros. Estos usando ansi de lo  
que tienen, como de lo que no tienen, precianse de  
sufrir necesidades, precianse sufrir injurias, pre-  
cianse ser deshonorados i vituperados. Estos no tie-  
nen fé ni lei, sino con el dinero, rompen juramen-  
tos, cometen crueldades i excessos infinitos. Otros  
se beven el seso por adquirir un poco de fama, o  
de sabios o de valientes, i por cobdicia desta glo-  
ria muchos han sufrido crudelissimas muertes, o-  
freciendose de grado a ellas. Otros pusieron su fe-  
licidad en la honra, i estos por tener un oficio hon-  
rado venden su patrimonio: i por entrar en un con-  
sejo o cabildo se ponen a mil trabajos; i aun mu-  
chos mueren en esta demanda, o se matan ellos  
mismos, teniendo por mejor morir, que vivir sin  
honra; no mirando que de la honra tiene mas par-  
te el que la da, que el que la recibe. Otros piensan,  
que no ai otra bienaventuranza, sino ser de gran

li-